



La viuda de Oudomxay

SADUA NO QUERÍA MUDARSE AL NORTE de Laos. Aunque era pastor, siempre buscaba excusas cuando los dirigentes de la iglesia le pedían que fuera a predicar el evangelio a Oudomxay, una de las pocas provincias de Laos en las que aún no había presencia adventista. Pero finalmente, él y su esposa aceptaron el llamado, y a mediados del invierno se mudaron a una casa de alquiler.

No era un invierno cualquiera. La temperatura cayó por debajo del punto de congelación por primera vez en la historia del lugar. Muchos animales y plantas murieron.

La casa que alquilaron estaba vacía, sin cama, refrigerador ni mantas. Solo el techo, las paredes y el piso les ofrecían protección contra el frío del invierno. Algunos vecinos compasivos les trajeron mantas. Pero el clima era lo que menos preocupaba a Sadua. No era fácil comenzar a trabajar en una región en la que las personas se oponían al evangelio. Por primera vez, él y su esposa tuvieron que adorar a solas, sin contar con nadie más. Se sentían solos, y la soledad se convirtió en frustración. No sabían cómo compartir el evangelio. Por si eso fuera poco, las autoridades abrieron una investigación sobre el porqué de su llegada. La frustración se convirtió entonces en miedo.

Sadua llamó a un dirigente de la iglesia para pedirle ayuda, pero este no sabía qué sugerirle, aparte de orar por sabiduría.

—Haga una caminata de oración y pídale al Señor que le muestre qué hacer —le dijo.

Eso fue lo que hizo el pastor Lee. Caminó por el pueblo y oró. Se arrodilló en una colina con vistas al pueblo y oró.

Pronto comenzó a visitar a los vecinos los sábados por la tarde. Durante las visitas,

oyó hablar de una mujer que estaba poseída por un demonio y fue a echar un vistazo. Efectivamente, la mujer estaba encadenada a un poste en su propia casa. Era una madre de cinco hijos y llevaba dos meses atada al poste; estaba desnuda y tenía la mente totalmente perdida. Sadua se enteró de que el demonio la había poseído poco después de la muerte de su esposo.

Pidió permiso a los ancianos de la aldea para orar por la viuda, y ellos accedieron. Habían tratado de curarla con todo tipo de tratamientos, pero nada había servido. Sadua puso su mano en la cabeza de la mujer y oró. Regresó cada día para orar. Pasó una semana, y la mujer comenzó a comer y beber normalmente, y a mantener conversaciones cortas.

Un día, la mujer entregó su corazón a Jesús, y el demonio la dejó. Finalmente, el cacique de la aldea la desencadenó y le dieron ropa para que se vistiera. Sin embargo, los miembros de su familia temían que el demonio regresara. La viuda, junto a sus cinco hijos, se mudó a la casa de Sadua hasta que los familiares consideraron que podía regresar a su casa.

Después de recibir estudios bíblicos, la viuda y sus dos hijos mayores, que eran adolescentes, fueron bautizados en el Señor. La familia se cuenta entre los primeros adventistas de la provincia.

La noticia de lo que Jesús hizo por la viuda de Oudomxay se extendió por todas partes. Muchos habitantes de la aldea visitaron a Sadua en busca de ayuda y sanación. Muchos abrazaron el mensaje del evangelio y aceptaron a Jesús como su Salvador personal.

Hoy, la viuda de Oudomxay se gana la vida ayudando a los vecinos a plantar arroz

CÁPSULA INFORMATIVA

- Casi el 75 % de Laos está cubierto de montañas y colinas boscosas demasiado empinadas para vivir en ellas. Viajar por tierra en Laos no es fácil. Solo el 10 % del país se encuentra por debajo de los 200 metros de elevación. El pico más alto, Phu Bia, tiene 2.817 metros de altura. Las tierras bajas son las más fértiles, ya que las crecidas del río Mekong proporcionan al suelo nutrientes para cultivar arroz y otros cultivos.
- La mayoría de la población de Laos vive a lo largo del río Mekong, que se extiende más de 4.180 kilómetros desde China, a través de Laos, y hacia el océano al sur de Vietnam. El Mekong es importante como una ruta tanto de carga como de pasajeros, para generar electricidad, para la irrigación de cultivos y como fuente de pescado, alimento fundamental en la cocina de Laos.
- Los laosianos practican un deporte llamado *sepak takraw*, que es como un cruce entre voleibol y fútbol. Los jugadores deben pasar una pequeña bola de raián sobre una red alta sin usar las manos. La lucha de escarabajos rinoceronte también es popular. La gente apuesta por el escarabajo que permanecerá “en pie” durante más tiempo.
- Una de las serpientes más peligrosas del mundo, la cobra real, que puede alcanzar más de 4 metros de largo, vive en el sudeste asiático y es común en Laos. Es la serpiente venenosa más grande del mundo.
- La bandera de Laos tiene tres franjas horizontales: las franjas rojas representan la sangre de los laosianos que lucharon por la libertad y la independencia, el azul representa la prosperidad y el río Mekong, y el círculo blanco es un homenaje a la bandera de Japón, ya que los japoneses alentaron al movimiento de independencia de Laos en la Segunda Guerra Mundial.
- En el Páramo de las Tinajas, un lugar declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, se pueden encontrar más de 2.100 jarrones de piedra gigantes que tuvieron un propósito funerario durante la Edad de Hierro (de 500 a.C. a 500 d.C.).

a cambio de un poco de arroz para su propia familia. No tiene tierras donde cultivar ni trabajo estable, y tiene cinco niños que alimentar. Por favor, oren por la viuda y sus hijos. Oren por Laos.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a abrir una escuela en Laos. Gracias por su generosa ofrenda, que ayudará a difundir el evangelio alrededor del mundo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas, y a miembros de religiones no cristianas”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].